

MUSICA

Banda Municipal de Madrid y Orfeón Donostiarra

Anoche, la Banda Municipal de Música de Madrid dio su segundo y último concierto en la plaza del 18 de Julio, esta vez con la participación del Orfeón Donostiarra. Gran concierto éste, en el que las dos agrupaciones rivalizaron y colaboraron estrechamente, alcanzando la unánime admiración del auditorio, ayer muy numeroso. La Banda Municipal de Música de Madrid, dirigida por el maestro Victorino Echevarría, renovó el grandioso éxito de la noche anterior y escuchándola nunca se cansó de recibir las impresiones de sus sonoridades armoniosas, con esa flexibilidad que permite ajustarse a todas las gradaciones de matiz, a todas las exigencias de cada partitura, a una interpretación fuera de serie.

La primera parte, a cargo de la banda, comenzó con la obertura de "Los esclavos felices", de Arriaga; luego, las "Variaciones sobre un tema vasco", de Sorozábal, página muy bien llevada, y el prelude de "El tambor de granaderos", de Chapi, con la gracia y el garbo que saben imprimirle. No hay que decir que los aplausos no dejaron de sonar con calor y entusiasmo en esta primera parte.

En el intermedio, en un sencillo acto, pero emotivo, el alcalde de la ciudad, don Nicolás Lasarte, y el maestro Gorostidi, impusieron en el estandarte de la banda de música madrileña un corbatín y una cinta, en nombre de San Sebastián y del Orfeón Donostiarra, como expresión de confraternidad, acto que el público rodeó con sus aplausos más entusiastas. A continuación, el laureado Orfeón Donostiarra, después de una espléndida versión de la fiesta de romería de "Mendi-mendiyan", del llorado José María Usandizaga, cantó en primera audición acompañado por la banda "Del madroño al tamarindo", dirigido por su autor, el maestro Moreno Torroba. Gustó esta obra por su sinceridad, que sigue fielmente el texto de Arozamena, escrita expresamente para este festival. La música, reveló riqueza de inspiración, y su instrumentación, fluida y brillante, acompañó la magnífica interpretación de las voces del Orfeón, que exhibió la garantía de su dominio. Y este dominio, con la precisión debida, ejecutó "Madrid", de Villa. El Orfeón, la banda, con los maestros Echeva-

rría, Gorostidi y Moreno Torroba, escucharon ovaciones interminables de un público que quedó prendido del arte maravilloso con que fueron tocadas y cantadas las obras citadas.

Y la despedida de la banda de música de Madrid transcurrió entre aclamaciones, bravos y clamorosas ovaciones, tras escuchar la popular jota de Larregla, y de propina, como homenaje a San Sebastián, una selección de "La verbena de la paloma", culminando con la "Marcha de San Sebastián".

Recuerdo imborrable ha dejado en el ambiente musical de los donostiarras la banda de música madrileña, que ha venido a ofrecernos el regalo de sus inolvidables interpretaciones, amenas y artísticas, en estas jornadas que San Sebastián ha dedicado a Madrid y que ayer terminaron de esta manera brillantísima.

JOSHE LEON.

Unidad
8-8-63